

¿Qué rayos nos pasa?

¿Se acuerdan de la campaña publicitaria de hace una década “¿Qué nos pasa, Puerto Rico?”? No era cursi y nos sorprendió a todos por algunas observaciones que hizo. Cuando trabajé en publicidad siempre quise hacer una campaña así. Como muchas preguntas que hay por ahí, esta es una pregunta retórica. O sea, una pregunta que no invita a una contestación específica. ¿O sí? Vamos a ver.

¿Qué nos pasa, Puerto Rico? ¿Que estamos chavaos? Eso es simplista.
¿Qué nos pasa, Puerto Rico? ¿Que estamos embrollaos, del gobierno para abajo? Sí, pero eso no lo explica todo.
¿Qué nos pasa, Puerto Rico? ¿Que nos motiva el dinero y también el poder, para tener más dinero? Eso es un síntoma, pero no la causa.
¿Qué nos pasa, Puerto Rico? ¿Que todos tienen celular, pero no nos podemos comunicar bien? Eso es otro síntoma, pero no la causa.
¿Qué nos pasa, Puerto Rico? ¿Que muchos de los que se supone que den el ejemplo o son corruptos, o son inmorales o son falsos profetas? Es un retrato crudo de la realidad, pero no lo contesta todo.
¿Qué nos pasa, Puerto Rico? ¿Que no tenemos propósitos en nuestras vidas? Bueno, se acerca a la realidad.

Al egoísmo le llamamos asertividad. A la decencia le llamamos ridiculez. A la humildad le llamamos flojera. Al embrolle le llamamos crédito. A la adicción a juegos de azar, incluida la lotería, les llamamos probar la suerte. A la violencia en las películas le llamamos acción. A la fornicación la llamamos amor libre. ¿Qué rayos nos pasa, Puerto Rico?

No leemos, ni nos informamos, no buscamos ayuda para cambiar. Por eso estamos sobrepeso y enfermos. Y la mayor pobreza que tiene este pueblo es la ignorancia.

Vivimos en una democracia con tantos derechos y cositas gratis que nos creemos que nos lo merecemos todo. Los que pagamos contribuciones y casi ni nos sobra a final de mes, mantenemos a los que viven de la beneficencia pública y no pagan contribuciones, pero tienen televisores plasma y perros de \$600. Pero también los que pagamos contribuciones

ayudamos a construir carreteras, puentes y pagamos los salarios de policías, bomberos y enfermeras... que sirven a los ricos que esconden y lavan chavos, y tampoco pagan contribuciones. Quítate tú pa' ponerme yo. Yo voy a mí y los demás, que se chaven.

¿Qué nos pasa, Puerto Rico? Que no queremos mejorar. Que no tenemos humildad. Que tenemos miedo a ser justos, porque eso podría tener consecuencias incómodas. Que también tenemos miedo a ser buenos. Que le hemos virado la cara a Dios. Que nos llamamos cristianos, pero no vivimos el amor de Cristo. Que queremos controlar, sin dejar que sea Dios el que controle.

¿Qué nos falta, Puerto Rico? Nos falta sabiduría. Nos falta amor. Nos falta fe. Nos falta Dios.

MUNDILLO INTERACTIVO: Pueden escribirnos al Box 192889, San Juan, PR. 00917-2889, o a gina@mimundillopr.com. Para más información de la autora, acervo de artículos y ordenar su libro, pueden entrar en www.mimundillopr.com.